

1982

C O N F I D E N C I A L

Proposición de una línea de intervención en la coyuntura

Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) al Coordinador de la Izquierda chilena y a las direcciones del PR, PS, PC, IC, PS(24), MAPU-OC, MAPU.

Marzo de 1982

Introducción

El CC del MIR chileno en su última sesión plenaria acordó dirigirse al compañero Anselmo Sule, en su calidad de Coordinador de la Izquierda y, por su intermedio, a todas las direcciones de los partidos de la Izquierda. El propósito es manifestarles nuestra preocupación por el retraso en el cumplimiento de los pasos y tareas definidas en el proceso de construcción de la nueva alianza política, proponerles la discusión de una línea de intervención en la coyuntura, junto a una fórmula que posibilite la acción unitaria y coordinada de la izquierda en el momento actual.

Consideramos que es necesario distinguir, por una parte, la urgencia que tiene hoy la izquierda unida de levantar una alternativa que le permita orientar a las masas y al movimiento democrático frente a la crisis económica y social que enfrenta el país y, por otro, el camino necesario a recorrer todavía en el terreno teórico y el campo de la práctica, para llegar a conformar una nueva alianza y frente político de las fuerzas de la izquierda, que supere las limitaciones de las fórmulas pasadas y dé una respuesta real a los problemas actuales que enfrenta el movimiento popular chileno.

Nuestra proposición trata de sugerir un procedimiento que permita resolver la situación planteada, conciliando las dos exigencias.

El presente documento tiene un carácter interno, ha sido elaborado con el propósito de facilitar la discusión y formulación de políticas en el seno de la izquierda. Debe ser entendido como un borrador que debe ser enriquecido mediante el debate colectivo. La forma en cómo se presentará públicamente esta política, si hay acuerdo para ello, deberá ser discutida en su momento.

I. PROPOSICION DE LINEA DE INTERVENCION EN LA COYUNTURA
Y CONSTITUCION DE COORDINADORAS DE LA IZQUIERDA EN
CHILE Y EN EL EXTERIOR.

A nuestro juicio, se ha configurado una coyuntura nueva y particularmente importante en la escena política nacional. Ello plantea a la izquierda la necesidad de buscar con rapidez, una fórmula de intervención política en ella. En tal sentido, el proceso de unidad que vienen impulsando los ocho partidos de la izquierda chilena, con vistas a conformar una nueva alianza, no permite responder con agilidad y eficacia a las exigencias del momento actual.

Para resolver esta situación, y favorecer la intervención de la izquierda unida en la coyuntura política nacional, proponemos discutir y levantar una Política y una Plataforma Democrática de Salvación Nacional, constituir de inmediato una Coordinadora de los ocho partidos que actúe en Chile y en el exterior, llevando adelante dicha línea y plataforma de lucha.

Proponemos que las Coordinadoras de la izquierda estén integradas por un miembro de dirección de cada uno de los partidos, con capacidad de decisión para implementar políticas y tareas comunes, sobre la base del acuerdo político general establecido. Las coordinadoras tendrían un presidente elegido democráticamente por los representantes de los ocho partidos, cuyas funciones serán las de garantizar el funcionamiento del organismo y la implementación de los acuerdos por las distintas fuerzas.

Para elaborar una política para la coyuntura, proponemos que las direcciones de los partidos discutan los planteamientos contenidos en este documento respecto a: caracterización de la coyuntura; objetivos políticos a lograr en ella; contenido de la Plataforma Democrática de Salvación Nacional; organización de

un Movimiento y un Frente Democrático de Salvación Nacional; líneas de acción práctica y constitución de Coordinadoras de Izquierda, facultando a quienes lo representen en la reunión de la izquierda a celebrarse en abril próximo, para definir y acordar una línea conjunta.

II. PROPOSICION DE METODO PARA CONTINUAR EL PROCESO DE CONSTRUCCION DE UNA NUEVA ALIANZA Y FRENTE POLITICO DE LA IZQUIERDA.

La experiencia vivida en estos últimos 9 años y en particular la transcurrida entre diciembre de 1980 y marzo de 1982, indican que más allá de la voluntad política que existe para impulsar el proceso unitario, subsisten una serie de obstáculos y diferencias que se hace necesario enfrentar con realismo y superar adecuadamente. No obstante, es preciso señalar también que muchas de las diferencias que aparecen en un primer examen, pueden y deben ser resueltas con facilidad en el debate, en la medida en que se ha ido conformando una convicción y una voluntad unitaria real.

Dos son a nuestro juicio los mecanismos que deben utilizarse para facilitar la construcción de una unidad superior de las fuerzas de la izquierda. El desarrollo de un debate teórico e ideológico amplio y profundo, que permita a la izquierda como conjunto, enriquecer sus concepciones y su línea política, superando carencias históricas y respondiendo a las condiciones nuevas surgidas del desarrollo de la economía, la sociedad y el movimiento popular chileno. Tres son en este plano las cuestiones fundamentales a dilucidar:

- a) El análisis y caracterización de la sociedad chilena actual y en particular el diagnóstico de la coyuntura y sus perspectivas.
- b) La discusión y elaboración de una línea política justa y por tanto la definición de las cuestiones programáticas, de estra-

tegia y de táctica, de línea militar y línea internacional.

c) El balance crítico de las experiencias unitarias del movimiento popular chileno, en particular la UP y la definición de la naturaleza de la nueva alianza y del nuevo frente político, concibiendo éste como un instrumento de acción política unitaria, basado en el pluralismo, en la unidad, en la diversidad, en la igualdad de derechos de sus miembros, en la dirección colectiva y en mecanismos de decisión democrática.

De otra parte, es preciso ir creando desde ya mecanismos e instancias que permitan una práctica unitaria nueva de la izquierda, en todos los planos, en el interior y exterior, que vayan conformando un nuevo estilo de trabajo unitario en la base y en la dirección. A tal propósito contribuye el levantamiento de una línea de Salvación Nacional y el establecimiento de Coordinadoras de la Izquierda.

Es indudable que el desarrollo de un espíritu franco y abierto, en el estudio, debate y resolución de las distintas cuestiones y problemas que interesan a la izquierda y al movimiento popular, contribuirá a crear un nuevo tipo de relaciones entre sus miembros y facilitará la construcción de una alianza política sólida. Caminar desde ahora en esa dirección nos parece una necesidad fundamental.

Para facilitar el conocimiento de las concepciones, posiciones, y preocupaciones de las distintas fuerzas políticas, contribuir a un mejor desenvolvimiento del debate teórico y al proceso de construcción de una línea común, creemos conveniente que cada partido elabore un documento escrito que sintetice sus posiciones en relación a las tareas señaladas en los puntos a), b) y c) de este capítulo y otras que sean de interés de cada fuerza. Esto permitirá avanzar con rapidez en el conocimiento de las posiciones y líneas de cada uno, facilitará su estudio por las direcciones de cada partido en Chile y en el exterior y entre-

gará bases concretas en qué apoyar el esfuerzo por resolver diferencias y lograr una real convergencia y entendimiento.

Igualmente consideramos de capital importancia, concretar a la brevedad posible los acuerdos respecto a la realización de encuentros bilaterales entre los distintos partidos, en Chile y en el exterior, especial énfasis debe ponerse en promover este proceso en el interior.

En la reunión-seminario de abril próximo a celebrarse entre los 8 partidos de la izquierda, debería realizarse una primera discusión global sobre los temas señalados en esta carta, elaborando a su término, un documento balance que reseñe los grados de acuerdo y convergencia, establezca las diferencias y fije un método para continuar el debate y los esfuerzos para producir un acuerdo global que permitan dar forma al Frente Político.

III. LA NUEVA COYUNTURA POLITICA NACIONAL: CRISIS ECONOMICA, CRISIS SOCIAL Y NECESIDAD DE UNA POLITICA DE SALVACION NACIONAL.

Desde mediados del año pasado, la economía chilena vive de nuevo una situación de crisis, Sabemos que toda crisis económica es por sí misma una crisis social, que agudiza y extiende la lucha de clases, sacude al sistema de dominación y desata presiones sobre el Estado. Por ello, exige de las fuerzas políticas una capacidad de intervención inmediata en la coyuntura. Hoy ello es particularmente cierto para las fuerzas que constituyen la izquierda chilena, dadas las condiciones en que se produce la crisis.

En efecto, ésta difiere sustancialmente de la que se abatió sobre el país en 1973. La diferencia fundamental estriba en que, aunque la propiciara con su política económica, la dictadura pudo presentar entonces la crisis como el resultado de la fase

recesiva iniciada a fines de 1972, cuando detentaba el gobierno una coalición de izquierda. Callando la enorme responsabilidad que tenía en ello, la burguesía nacional y extranjera al asfixiar la economía nacional y hambrear al pueblo en el marco de la política de desestabilización impuesta por el imperialismo norteamericano, la dictadura justificó las medidas económicas como impuestas por las exigencias de una supuesta "reconstrucción nacional", tras lo que calificaba de tareas destructivas cumplidas por el gobierno de Salvador Allende. Simultáneamente, trataba de hacerlas aceptar por la nación proclamando el paraíso que acarrearía la llamada economía social de mercado.

Posteriormente, al producirse la recuperación económica en el marco del patrón de reproducción capitalista que, por mediación de la dictadura los monopolios nacionales y extranjeros impusieron al país, Pinochet trató de hacer creer al pueblo que los aspectos más impopulares de ese patrón eran transitorios y que se irían atenuando a medida que se asentara plenamente la mentada economía social de mercado. Para ello la dictadura montó una campaña de propaganda triunfalista, que ponía en evidencia las altas tasas de crecimiento del producto bruto e industrial, la superación de los niveles históricos de inversión, el dinamismo del comercio exterior.

Son precisamente esos indicadores los que se desploman hoy, ante la marejada de la crisis. Y, al hacerlo, dejan al descubierto y sin justificación los duros sacrificios impuestos a los trabajadores y el pueblo para sostenerlo, en los años 1973-1980. Pare estos, la recuperación económica significó mayor explotación, más necesidades insatisfechas, ceasntía e, incluso, hambre.

Ante la actual crisis económica ¿cómo puede explicar la dictadura que, respecto a 1970, el salario medio real se hubiera reducido en un 17,7% en 1979? ¿qué, en ocho años de dictadura, los trabajadores hayan sido expropiados, por las pérdidas sufridas en sus sueldos y salarios, en 6 mil millones de dólares? ¿que la tasa de desocupación cuyo promedio en los años 1970-1973 había sido de un 5,1% de la fuerza de trabajo, hubiera alcanzado en 1980 (punto culminante de la propalada recuperación) un nivel de 12%, tras haberse situado en los niveles aún más altos en los años anteriores? ¿que si las huelgas y cesantías del período 1961-1972 habían implicado la pérdida de 43 millones de días-hombre, el paro forzoso del período 1974-1980, después de que la dictadura trató de imponer a hierro y fuego la paz de los sepulcros en el país, acarreó la pérdida de 110 millones de días-hombre? ¿qué, en 1980, laborasen en condiciones de superexplotación institucionalizada en las filas del PEM 192 mil obreros, el 6.5% de la fuerza de trabajo total, y que tanto la cifra absoluta como el porcentaje se situaran muy por encima del nivel de 1975? ¿que la jornada de trabajo hubiera pasado de las 45.2 horas semanales en 1970 a 48.4 en 1980?

Ante la actual crisis económica, ¿cómo puede explicar la dictadura que el ingreso mínimo familiar se haya reducido en un 60% entre 1973 y 1978? ¿que el consumo de los productos básicos en los hogares más pobres haya disminuido en un 20% entre 1969 y 1978? ¿que el 60% de la población no pueda satisfacer sus necesidades básicas en materia de absorción de calorías y proteínas? ¿que el déficit habitacional alcanzara en 1980, la fantástica cifra de 700 mil viviendas y qué, considerando el núcleo familiar promedio de 4.63 personas, los sin casa sumaran más de 3 millones de personas, cerca de un 30% de la población total? ¿que los gastos fiscales en educación por alumno hubieran caído entre 1973 y 1980, de 135 a 82 dólares en educación básica, de 325 a 70 en la científico-humanística y de 418 a 113 en la técnica-profesional?

Ante la crisis económica ¿cómo puede explicar la dictadura que el Estado haya ahorrado a costa de la reducción del presupuesto educacional, 1.127 millones de dólares, al tiempo que destina anualmente más de mil millones de dólares a gastos militares? ¿cómo explicará a la masa de artesanos, comerciantes, agricultores, pequeños y medianos industriales, que ellos hayan tenido que entregar al sistema bancario y financiero más de 1.500 millones de dólares por el alto precio del dinero y del crédito, mientras el Estado traspasaba a los clanes financieros, a precios más bajos que su valor real, empresas cuyo patrimonio real era superior, a los tres mil millones de dólares?

Son estas preguntas, y muchas más, que la actual crisis económica está llevando al pueblo chileno a plantearse. Y se las plantea con tanta o más fuerza al darse cuenta que, ahora, la dictadura ya no tiene ningún chivo expiatorio a quién achacar la responsabilidad de los males que se abaten sobre el país que no sea la economía que, bajo su protección, construyeron los grandes grupos nacionales y extranjeros en esos ocho años. Peor todavía: la dictadura no sólo no puede transferir sus responsabilidades, sino que tampoco puede seguir mintiendo al pueblo, tratando de hacerle creer que el paraíso prometido se encuentra a la vuelta de la esquina. Inversamente, tiene que enfrentar la crisis como instrumento que es del gran capital nacional y extranjero, es decir, tratar de hacer reacer sobre los hombros de las grandes mayorías los sacrificios que la crisis económica acarrea.

Es así como los trabajadores ya no les promete el paraíso, sino que se les quitan las escasas prerrogativas que tenían en el plano sindical y laboral con el decreto 18018, al tiempo que se encarcelan o se asesinan a sus dirigentes y que se deja crecer el espectro de la cesantía.

A los empresarios, se les enfrenta a la marginación de la paridad cambiaria fija, se les restringe el crédito y no se les deja más alternativa que seguir adelante en la espiral de las quiebras, que sumaron el año pasado más de quinientas. Al pueblo, no se le abren más perspectivas que el empeoramiento de las condiciones de vida, el deterioro de los servicios de educación, salud y vivienda, el aumento de la represión política,

Paralelamente, como no podía dejar de hacerlo la dictadura de los monopolios, se esboza ya el traslado de los compromisos financieros en dólares de los grandes grupos económicos al Estado. Como dictadura al servicio del capital extranjero, se acentúa su disposición a la desnacionalización ilimitada de las riquezas nacionales, como lo indica la nueva ley minera. Como dictadura caudataria de la política belicista y aventurera del imperialismo norteamericano, se agravan las tendencias a la enajenación del patrimonio nacional y aplicación de la soberanía patria, al crecer las posibilidades de ventas de la Isla de Pascua a Estados Unidos, así como el arrendamiento a ese país por 99 años de las islas sobre el Beagle, con el fin de que se instales ahí bases militares yanquis.

En este marco de crisis la dictadura perpetua y acentúa el proceso de expropiación de los derechos ciudadanos del pueblo, restringe aún más las libertades políticas, e intensifica la represión.

Sin embargo las masas trabajadoras, el pueblo, el conjunto de la ciudadanía comienza a expresar su disconformidad con esta situación de enajenación de la soberanía popular y de los derechos políticos del pueblo por las manos de los grupos monopolísticos y la dictadura, pues surge en forma creciente la conciencia de que la crisis sólo puede ser superada a través de un proceso que lleve al pueblo a recuperar sus derechos políticos.

Ante la actual crisis, la dictadura no puede sino extremar y acentuar lo que es esencial. No puede, pues, sino avanzar soluciones que agravan la penuria material y espiritual del pueblo, al tiempo que lesionan profundamente el patrimonio cons-

truído con el esfuerzo de generaciones de chilenos. No le queda a la izquierda sino salirle al paso, convocando a Chile a alinearse tras una auténtica política de Salvación Nacional. La izquierda lo puede hacer. La crisis actual no encuentra al país en la situación en que se encontraba en 1975, tras la derrota del movimiento popular. En estos años, las organizaciones de izquierda se han reconstruido; los obreros han encontrado nuevas formas de expresión sindical, como la CNS, la UDT los CCT; en el campo, se han reconstituido confederaciones como la Ranquil, la Unidad Obrero Campesina, la Triunfo, así como los comites culturales mapuches; los estudiantes avanzan en la consolidación de la UNED; los presos políticos y familiares se han dado su propia organización; comienzan a destacar los esfuerzos desplegados por organizaciones profesionales, de comerciantes, artesanos, sectores industriales y agrícolas; entidades como el CODEPU, el Grupo de los 24, la Comisión Chilena de Derechos Humanos han desempeñado un papel significativo.

En los meses recientes, se ha visto como, en pueblos, localidades y barrios golpeados por las medidas económicas de la dictadura como Tomé, Penco, Lirquén, Coronel, Lota, Iquique, San Antonio y barrios populares de Santiago y provincia, han surgido movimientos amplios de salvación, que han puesto en pie de lucha a las organizaciones locales en pos de fuentes de trabajo, contra el cierre de fábricas, despidos y baja de salarios, contra el deterioro de los servicios urbanos, como vivienda, salud y locomoción. En un plano más amplio, cabe registrar las explosiones de violencia popular contra las fuerzas policiales y autoridades del régimen en diversas poblaciones y barrios de Santiago, Valparaíso, Concepción, Los Ángeles; las manifestaciones antidictatoriales abiertas durante el funeral de Eduardo Frei y, más recientemente, la reacción popular ante el asesinato de Tucapel Jiménez, cuando la masa que siguió el entierro, coreó consignas como: "Si Somoza ya se fue, que se vaya Pinochet" y "El pueblo armado jamás será aplastado".

Todo ello marca un nuevo estado de ánimo, el cual, combinado con un grado apreciable de organización del movimiento popular, convierte a la actual crisis en algo distinto a la de 1975. Además, el movimiento popular ha ganado ahora en amplitud y fuerza, en la medida en que incorpora a sectores de la pequeña y mediana burguesía, agobiada por las dificultades económicas, cuando en aquel entonces sostenían todavía a la dictadura. La actual crisis golpea incluso, a los grupos monopólicos más débiles, que se habían estado beneficiando de la política económica y que son arrastrados a la vorágine de las quiebras.

Se abre, pues, un espacio significativo para que la izquierda intervenga, con el fin de conformar un vasto movimiento antidictatorial y democrático y levantar una alternativa de poder en el marco de la actual crisis. La izquierda no sólo puede, sino que debe hacerlo, so riesgo de ver la oposición burguesa avanzar sola para cubrir un vacío de conducción, aunque, en su inconsecuencia, ella sea incapaz de abrir perspectivas reales de triunfo a la oleada popular que empieza a levantarse.

Para ello, la izquierda debe plantear una política de salvación nacional, que una a todos los chilenos contra los grupos monopólicos contra la dictadura, y apoyada sobre el creciente movimiento popular, y combinando todas las formas de lucha, obligar al gobierno a admitir o imponer su derrocamiento. Esta es la tarea urgente a que se enfrenta la izquierda en la actual coyuntura.

Pues lo cierto es que por primera vez después del golpe se ha ido conformando de manera natural y como respuesta a la crisis y a las agresiones del capital financiero, un movimiento social de carácter democrático, opositor al régimen y a sus políticas. Se ha ido plasmando un estado de ánimo y un estado de opinión en las masas populares en amplias capas de la población, contra-

rio a continuar tolerando la respuesta del capital financiero y las fuerzas armadas a la crisis de la economía y de la sociedad chilena, a continuar afectando las soluciones económicas y políticas que plantea el régimen.

Se ha ido configurando un estado de opinión respecto a que el modelo económico y el régimen militar están agotados. Actuando con plenos poderes, después de 9 años, han conducido al país al borde de la bacarrota y llevan al pueblo por un camino de crecientes y renovadas privaciones y sufrimientos.

Comienza a ganar fuerza la idea de que este estado de cosas debe terminar. Se requiere de forma urgente la intervención política de la izquierda y de todas las fuerzas democráticas para salvar al país.

Es posible que este inmenso sentimiento popular y nacional de rebeldía contra el estado de cosas existentes sea encauzado para conformar un gran movimiento antidemocrático y antidictatorial de salvación, capaz de generar un nuevo gobierno, hacerse cargo del país e impulsar una política económica y social de emergencia.

IV. LA SOLUCION POLITICA FRENTE A LA CRISIS ECONOMICA Y SOCIAL DEL PAIS: ENTREGA DEL GOBIERNO POR LA DICTADURA A UN COMITE DE SALVACION NACIONAL QUE ACTUE DE HECHO COMO GOBIERNO PROVISIONAL DE LAS MASAS.

La crisis que enfrenta el país no puede tener solución favorable a los trabajadores, a las grandes mayorías nacionales en el marco del actual modelo económico y régimen político. El gobierno militar y el capital financiero sólo pueden ofrecer respuestas que agraven la penuria material de las masas. En consecuencia, la única salida posible a la actual situación, desde

el punto de vista de los intereses de los trabajadores, del pueblo, es que un Comité de Salvación Nacional, integrado por representantes de las fuerzas sociales y políticas que hagan suya la plataforma se integren al Movimiento y Frente de Salvación Nacional, asuman el gobierno del país actuando como Gobierno Provisional. Dicho comité y Gobierno Provisional, deben poner en marcha un plan de emergencia para enfrentar la difícil situación que afecta al país y llamar a una Asamblea Constituyente elegida democráticamente a través del voto universal y secreto. La Asamblea deberá elaborar una nueva constitución y definir el futuro régimen económico y social y el sistema político que adoptarán los chilenos.

El punto fundamental de la solución política que planteamos frente a la situación actual, supone el fin del régimen y del gobierno militar, la cancelación del actual modelo y política económica y que un nuevo gobierno surgido de la rebeldía, de la dignidad del pueblo y de la nación chilena, de la recuperación de la soberanía popular y los derechos ciudadanos, asuman la dirección del país.

Sabemos que los grupos monopólicos, Pinochet y las fuerzas armadas y de orden, adoptaron ya hace mucho tiempo la decisión de perpetuarse en el poder.

Tal fue el propósito del plebiscito, de la aprobación de la nueva constitución y de la puesta en marcha del período de transición, regido por el Artículo 24. Los caminos para una solución y salida política a la crisis que enfrenta el país, los cerraron Pinochet y los clanes financieros hace mucho tiempo, pero la razón y la fuerza del pueblo y del movimiento democrático y popular puede abrir nuevos caminos e imponer las soluciones más convenientes.

Lo que es cierto, es que el costo del camino de lucha que estamos trazando para poner fin al régimen militar y para establecer un gobierno provisional de Salvación Nacional que se haga cargo del país, dependerá en definitiva de la resistencia que pongan Pinochet con las fuerzas armadas y los grupos monopolísticos.

La dictadura impuso en 1973 un estado de guerra contra el pueblo, el capital financiero gobierna e impone su modelo económico y su modelo social a través del uso de una fuerza de guerra. En esas condiciones, el pueblo, el movimiento popular y democrático, no tienen más caminos que el de la rebeldía popular, que el de la insurrección de las masas, que el de la guerra popular y revolucionaria.

De la dictadura depende entonces la forma más pacífica que tome el tránsito hacia un gobierno de Salvación Nacional y hacia la democracia política.

El camino para el tránsito hacia un gobierno democrático de Salvación Nacional exige las siguientes fases:

- a) Coordinación de los partidos de la izquierda, levantamiento de una política y una plataforma de Salvación Nacional. Propuesta de esta política al conjunto de este país, a todas las fuerzas democráticas.
- b) Impulso a la formación de un gran Movimiento democrático de Salvación Nacional por la base, incorporando a todos los movimientos sociales, al conjunto del pueblo.
- c) Formación de un Frente Democrático de Salvación Nacional, con las distintas fuerzas sociales y políticas opositoras al régimen. Elaboración de una plataforma de Salvación nacional definitiva e integral.
- d) Conformación de un comité de Salvación Nacional que pueda asumir el gobierno de Salvación Nacional.

Al mismo tiempo, este camino supone que el pueblo plantee y exija a Pinochet y las fuerzas armadas y de orden el cese del régimen y gobierno militar, el retorno inmediato a los cuarteles y la necesidad de que un nuevo gobierno se haga cargo del país. Esto correspondería a una etapa de agitación política nacional orientada hacia la desobediencia civil y la recuperación de los derechos ciudadanos.

La lucha por imponer un gobierno de Salvación Nacional plantea desde ahora iniciar una movilización amplia del pueblo que se vaya Pinochet y los Pirañas, que las fuerzas armadas y de orden retornen de inmediato a los cuarteles.

Se trata de ir formando, poniendo en pie, estructurando un gran movimiento democrático de base, por la Salvación nacional, que se vaya pronunciando por la necesidad de un nuevo gobierno que vaya participando en la definición y elaboración de la Plataforma de Salvación nacional. Un movimiento que vaya desplegando múltiples luchas a lo largo de toda la sociedad, en todos sus pasos, de desobediencia civil, de insubordinación ante el poder constituido, así se irá conformando una situación de pérdida de la autoridad, un estado de ilegitimidad del gobierno y la dictadura, mientras la izquierda y las fuerzas democráticas irán contruyendo un amplio consenso a escala nacional que las proyectará como fuerza dirigente. Para convertirse en un movimiento popular y una fuerza política dominante, será necesario convertir en fuerza social, en fuerza moral y material capaz de imponer sus intereses y objetivos al capital financiero y a la dictadura.

V. ORGANIZAR UN GRAN MOVIMIENTO DEMOCRATICO DE SALVACION NACIONAL POR LA BASE, CONSTRUIR UN FRENTE DEMOCRATICO DE SALVACION NACIONAL CON TODAS LAS FUERZAS Opositoras.

La coyuntura política por la que atraviesa el país crea, por una parte, las condiciones nuevas para movilizar y desarrollar la unidad de los movimientos sociales, del movimiento de masas antidictatorial y, por otro, posibilita avanzar en la acción común con otras fuerzas políticas opositoras y abre espacio para la lucha por la formación de un Frente Democrático de Salvación Nacional.

Hoy existen las condiciones más favorables desde el golpe de 1973 para avanzar en la acumulación de fuerzas sociales, en la conformación de un amplio movimiento popular y democrático de oposición a la dictadura. Es posible, tomando pie en lo que ya existe, organizar desde abajo, a partir de la iniciativa directa de los distintos movimientos sociales, en los frentes, localidades, regiones y a escala nacional, un gran movimiento democrático de Salvación nacional.

De otra parte, si bien no están dadas todas las condiciones para la formación inmediata de un Frente Democrático de Salvación Nacional, la coyuntura abre un período favorable para la lucha y la formación de dicho frente y lo plantea como un objetivo propagandístico de gran actualidad. La conformación del Frente Democrático de Salvación presupone la formación anterior de una nueva alianza y frente político de la izquierda, so pena de renunciar a un papel dirigente en el seno del movimiento democrático antidictatorial. La experiencia chilena indica, a su vez, que la oposición burguesa y sus partidos, PDC, Socialdemocracia, sólo se integrarán a un frente cuando se haya desatado una dinámica de movilización y lucha en el movimiento social de oposición y cuando la izquierda haya conjuntado la adhesión y consenso de esas fuerzas sociales proyectándose como fuerza dirigente.

En lo inmediato es posible llegar a grados de acuerdo entre todas las fuerzas opositoras para la acción común y la unidad del movimiento social en la lucha contra el régimen vigente. También es factible a nivel de organizaciones sociales y de masas, plantearse la conformación de un frente opositor de Salvación de carácter Nacional, regional, local o de frentes.

En la medida en que la izquierda debe levantarse y proyectarse nacionalmente como fuerza dirigente, buscando persuadir, atraer y lograr el consenso activo de todos los sectores y fuerzas de oposición, debe ser capaz de proponer y promover permanentemente iniciativas de lucha conjunta en todos los campos.

V. PLATAFORMA DEMOCRATICA DE SALVACION NACIONAL

Las causas de los problemas económicos, sociales, políticos y culturales actuales del pueblo chileno, radican en la naturaleza antipopular del modelo económico y político vigente. Sólo un cambio global y radical del régimen político imperante y del modelo económico en aplicación, pueden salvar de la catástrofe a Chile y a los chilenos. Tal cambio sólo es posible, mediante un desplazamiento del poder político y económico de los exclusivos beneficiarios del sistema actual: los grandes clanes y grupos financieros y la dictadura militar. Ello lo puede garantizar sólo un gobierno de Salvación Nacional.

A. Objetivos políticos de la Plataforma de Salvación Nacional

1. Término del régimen y gobierno militar. Entrega del gobierno a un Comité de Salvación Nacional que actuará como Gobierno Provisional.
2. Constitución de un comité democrático de Salvación Nacional, integrado con todas las fuerzas políticas y sociales que adhieran a la plataforma del movimiento de Salvación Nacional, el que actuará como Gobierno Provisional.

3. Retorno inmediato de las FFAA y de Orden a sus cuarteles.
4. Convocatoria a una Asamblea Constituyente, elegida democráticamente por voto universal y secreto. Dicha Asamblea debe discutir y redactar una nueva Constitución Democrática, la que debe ser sometida a la aprobación del pueblo.
5. Elecciones mediante voto universal y secreto de un gobierno definitivo de acuerdo a lo que establece la nueva constitución.
6. Restablecimiento y plena vigencia de las libertades políticas y derechos democráticos.

- Derecho a la libertad de pensamiento, palabra y opinión.
- Derecho a la libertad de expresión, información y prensa.
- Derecho a reunión y asociación, fin del receso político, derecho a la existencia y funcionamiento de todos los partidos políticos y organizaciones populares democráticas.
- Derecho a vivir en la Patria, retorno de todos los exiliados y expulsados.
- Derecho a la libertad de organización, petición y huelga de las organizaciones sindicales y gremiales.
- Libertad inmediata e incondicional de todos los detenidos o relegados.
- Esclarecimiento de la situación de los desaparecidos.

7. El sistema judicial ha sido parte y cómplice en la violación de los derechos humanos, en la represión, la detención, la tortura, los desaparecimientos, el asesinato, las relegaciones y los extrañamientos. Es necesario reformar, reorganizar y democratizar radicalmente su estructura y composición.

8. La CNI y los órganos de seguridad deben ser disueltos y sus funcionarios deben ser sometidos a juicio.

9. Las FFAA y de Orden deben regresar a sus cuarteles y asumir estrictamente las tareas que les corresponden en la defensa de la soberanía nacional. Carabineros e Investigaciones deben dejar de ser órganos militarizados dependientes del Ministerio de Defensa, para depender del Ministerio del Interior, orientándose al cumplimiento de sus funciones de resguardo del orden público.

Las FFAA y de Orden deben ser reorganizadas y democratizadas, depurándolas de los elementos facistoides y de los responsa-

bles de crímenes contra el pueblo.

10. Debe establecerse un nuevo régimen de gobierno interior, un nuevo sistema administrativo que confiera al Estado y al sector público el papel rector que le corresponde.

11. Los medios de comunicación y publicidad, en especial la televisión y los órganos de prensa, el Mercurio, fueron utilizados para desestabilizar al gobierno popular en el período 70-73, fueron utilizados más tarde, para desinformar y deformar la conciencia ciudadana, legitimar y justificar los robos de los monopolios y los crímenes de la dictadura. Es necesario garantizar que los medios de comunicación, la TV, la prensa, radio, sean utilizados con fines informativos, culturales, educacionales y permitir a todos los sectores democráticos, el acceso libre y equitativo a dichos medios.

b) La política económica de Salvación Nacional

1. Puesta en práctica de un programa de reabsorción de la cesantía, que asegure el derecho al trabajo para todos los chilenos, poniendo término al desempleo y los despidos indiscriminados, creando nuevas industrias y fuentes de trabajo, e impulsando el desarrollo de obras públicas de utilidad nacional, promover la inmediata reincorporación a la producción de los trabajadores injustamente despedidos.

2. En lo inmediato, y mientras no se pueda garantizar el pleno empleo, debe establecerse un subsidio a la cesantía, digno que abarque el tiempo promedio que éste dure y se aplique a todos los desocupados.

3. El mejoramiento inmediato de las condiciones de trabajo en especial, el aseguramiento de la estabilidad en el puesto de trabajo y el respeto de la jornada de trabajo de 8 horas así como el pago adecuado de las horas extra.

4. La defensa del poder adquisitivo de los trabajadores del campo y la ciudad, obreros y empleados públicos y privados, tanto activos como pasivos, garantizándoles un ingreso mínimo que se ajuste a las necesidades básicas del núcleo familiar,

mediante:

- El establecimiento de un salario mínimo líquido general para todos los trabajadores, que junto a decuadas asignaciones familiares, para colación; movilización, permitan el acceso a una canasta de consumo familiar que responda a sus necesidades reales.

- Una política permanente de reajuste asutomático de sueldos y salarios, así como un reajuste general extraordinario e inmediato, que impida el progresivo deterioro de las remuneraciones por el alza del costo de la vida y el congelamiento y el establecimiento de efectivos controles de precios sobre todos los productos de consumo popular básico.

5. La aplicación de una política de redistribución de la renta nacional, que a través de instrumentos como el gasto público, la política de remuneraciones, la política crediticia y tributaria y la distribución garantizada de los productos básicos a la población y de insumos a la pequeña y mediana empresa, permita que las riquezas que hoy acumula en sus manos la minoría en el poder, sea utilizada para elevar el nivel de vida de las masas e impulsar el desarrollo de la economía nacional.

Dicha redistribución debe favorecer, en primer lugar, a los sectores hoy, en situación de extrema pobreza.

7. El término de la actual política de gasto fiscal, que no sólo afecta a la inversión productiva sino también al nivel de vida de los trabajadores, al reducir los servicios de utilidad pública.

8. La transformación de la actual estructura productiva del país, con el objetivo de garantizar su independencia económica, y asegurar el abastecimiento de productos de consumo popular, de bienes y servicios esenciales, que permitan niveles dignos de existencia, realizando para ello, las inversiones que sean necesarias, reorientando los actuales gastos del presupuesto de la nación y estimulando el desarrollo de la empresa privada no monopólica.

9. El restablecimiento de la soberanía nacional sobre la economía, garantizando el control estatal de sus actividades, hoy en manos de los monopolios nacionales y extranjeros.

Aseguramiento del control popular, a través del Estado de todas las riquezas naturales del país, en especial los grandes yacimientos mineros y forestales, hoy entregados, o en vías de serlo, a la voracidad del capital monopolista nacional y extranjero.

Derogación del Código Minero y su reemplazo por una legislación que ponga las riquezas minerales del país, tanto actuales como potenciales, al servicio de los chilenos.

La mantención bajo control estatal o la devolución al Estado, de la infraestructura del país, en especial, la infraestructura portuaria, caminera, ferroviaria, etc, así como el desarrollo ulterior de la misma.

10. Eliminación mediante expropiación, de los actuales grupos monopólicos financieros que controlan el país.

Nacionalización de los monopolios de empresas reprivatizadas por la dictadura en beneficio de los grupos económicos.

Intervención del conjunto del sistema financiero (incluyendo bancos, seguros, financieras, fondos mutuos, bancos de fomento, sistema de ahorros, AFP, etc.) para terminar con sus actividades puramente especulativas y reorientar estos recursos, en función del desarrollo económico y social del país.

11. Control estatal del comercio, que posibilite su orientación independiente, en función de los intereses nacionales y no del gran capital monopólico internacional.

12. Redefinición de la inserción de la economía chilena en la economía internacional, asegurando la independencia económica del país y estableciendo relaciones económicas con todos los países, sobre la base del respeto mutuo, el principio de la no ingerencia en los asuntos internos y condiciones mutuamente

ajosas, en especial, con los países no alineados y los países del llamado Tercer Mundo, así como con el campo socialista. Desarrollar nuevos y profundos lazos económicos con los países de América Latina y El Caribe, participando en los organismos regionales, como el Pacto Andino y el SELA, y en la creación

de otros nuevos, orientados a la defensa del Continente, frente al dominio imperialista, así como la participación efectiva en los organismos de defensa de los países exportadores de materias primas (SIPEC).

13. Ajustar los gastos del país a sus reales posibilidades productivas, transformando el esfuerzo realizado internamente, en la principal fuente de recursos para el desarrollo económico, eliminando el papel del endeudamiento externo, que nos hace cada vez más dependientes, como única y fundamental palanca para el crecimiento económico. Los recursos adicionales que sea necesario obtener en el exterior, deben buscarse en aquellos países que garanticen el respeto mutuo, como la soberanía nacional y la no ingerencia en los asuntos internos, así como, condiciones favorables para el país.

Proceder a una inmediata renegociación de la deuda externa, que posibilite su cancelación en condiciones realistas e impida la fuga de recursos financieros.

14. Establecer un nuevo trato para el capital extranjero, mediante una política de principios, soberana y mutuamente ventajosa, que garantice que el mismo se ajusta a la política diseñada en función de los intereses de la mayoría de la nación. Supresión de todos los acuerdos concertados por la dictadura que no se ajusten a los reales intereses nacionales.

Expropiación sin indemnización, de los monopolios extranjeros comprometidos con el golpe y la dictadura y que han obtenido cuantiosas ganancias durante estos años.

Derogación del "Estatuto del Inversionista".

15. Fomento y protección de la industria nacional, otorgando a ésta el papel central que le corresponde como base técnica y material del desarrollo económico y social del país; transformando a Chile en un país industrial, agrícola y minero y posibilitando el uso máximo de sus potencialidades industriales. Terminar con la apertura indiscriminada del país al comercio exterior que liquida la industria nacional, mediante una política arancelaria y la protección aduanera que restrinja las im-

portaciones, no necesarias para el país, impida las prácticas desleales de los productores extranjeros (tales como el dumping) y fomenten las exportaciones industriales.

Establecimiento de un fondo de financiamiento de las exportaciones y una política justa respecto a las tarifas de embarque, que favorzca al exportador nacional.

Ayuda y fomento a la pequeña industria, así como de todas las empresas privadas no monopólicas que acepten el programa de Salvación Nacional y cumplan sus metas de distribución y servicios. Para ello se garantizará créditos estatales baratos, accequibles y oportunos, así como la asistencia técnica estatal, que posibilite y estimule la modernización del aparato productivo actual. Establecimiento de canales estatales de compra de la producción y abastecimiento de insumos. Una política tributaria justa pero sin menoscabo del aporte que deben realizar al desarrollo de la nación, reduzca la gravosa carga que hoy enfrentan y elimine la irracionalidad y del IVA. Creación y fomento de una base nacional de bienes de capital que reduzca la dependencia tecnológica del exterior y garantice el abastecimiento de los mismos para las industrias básicas del país, en todas aquellas ramas en que esto sea posible.

El impulso al proceso de industrialización debe orientarse, ante todo, al abastecimiento del mercado interno de aquellos bienes esenciales que la población requiere, a la sustitución de las importaciones de aquellos productos que el país sea capaz de producir internamente y al desarrollo de sus capacidades de explotación.

Por otra parte, el desarrollo de la producción nacional será la base para el fomento de las actividades comerciales, de transporte, etc., hoy, duramente golpeadas por la política económica de la dictadura. Estos sectores, al igual que la industria,

deben ser apoyados mediante créditos, asistencia técnica, adecuadas políticas tributarias, etc., poniéndose fin al control del mercado interno por intermediarios inescrupulosos de carácter monopólico.

16. Especial atención deberá prestarse a la pequeña y mediana minería; hoy en vías de desaparecer, mediante políticas de crédito estatal, barato y oportuno; la implantación de un tipo de cambio que favorezca las actividades y no como el actual, que reduce sus ingresos y eleva sus costos, el establecimiento de canales estatales de comercialización que ponga fin al dominio del mercado por unos pocos intermediarios inescrupulosos; el abastecimiento estatal de insumos a precios razonables; una adecuada política de estímulos y precios por parte de ENAMI, etc.

17. Elevar el papel de la agricultura en la economía nacional como fuente de productos de consumo popular, de materias primas para la industria, de sustitución de importaciones y de desarrollo de las exportaciones no tradicionales.

Para ello, impulsar un nuevo proceso de Reforma Agraria, procediendo de inmediato a derogar el decreto ley 2247: Restituir a los trabajadores las tierras expropiadas entre 1965 y 1973, recuperación de aquellas tierras que los campesinos que se vieron obligados a enajenarlas por falta de recursos o endeudamiento creciente, reincorporación de los campesinos expulsados de sus predios o lugares de trabajo. Las tierras expropiadas serán entregadas a quienes trabajan en el campo (campesinos, pobres, inquilinos, medieros, semiproletarios, obreros agrícolas, etc.) al tiempo se garantizará la inexpropiabilidad de las tierras de los pequeños y medianos campesinos (de las tierras de menos de 40 hás de riego básico).

Aspecto imporrante de la reanimación de la agricultura debe ser la ayuda y el fomento, sin descuidar la nueva línea de desarrollo a la producción de los 14 cultivos tradicionales, hoy sometido a condiciones catastróficas.

El Estado garantizará ayuda técnica y crediticia a los productores agropecuarios, estableciendo líneas de crédito barato y oportuno para sus insumos, así como desarrollando un eficiente aparato estatal de asistencia técnica que contribuya a la mecanización de la producción. Se desarrollará un sistema estatal de comercialización de la producción y abastecimiento de la población, poniendo fin a la comercialización y control del mercado interno por los grupos monopólicos, y estableciendo una política de precios justa, para los productos agropecuarios. Se establecerá el control estatal sobre las empresas productoras de insumos para la agricultura. Objetivo central es la ayuda estatal, debe ser el aseguramiento del desarrollo de la producción agropecuaria y de la distribución adecuada de los productos del sector.

Se deberá impulsar la creación y desarrollo de cooperativas, de pequeños y mediano productores, con adecuado apoyo estatal, en el terreno de la comercialización de los productos, el abastecimiento de insumos y de la producción.

Suprimir el pago del IVA por los pequeños y medianos productores y establecer una política tributaria acorde con las particularidades del sector.

Congelar por 5 años todas las deudas contraídas con las distintas instituciones financieras por parceleros, minifundistas, arrendatarios, medieros, comuneros, reducciones mapuches.

Establecer un sistema justo de pagos del salario a los trabajadores agrícolas que contemple reajustes automáticos y respecto al salario mínimo general de todos los trabajadores y evite los abusos de "pago en especies".

reestablecer el patrimonio nacional, las aguas de riego, hoy traspasadas al sector privado (derogación decreto ley 2602).

La dictadura y los grupos monopólicos y los grandes propietarios de tierra han desarrollado una política sistemática contra los intereses del pueblo mapuche, orientada a destruir sus comunidades, su cultura, su identidad. Se hace necesario poner fin al despojo de tierras de que son víctimas, derogar la ley 2568 y todos los decretos y disposiciones contrarias a los intereses del pueblo mapuche. Resolver el problema de la tierra de las comunidades, mediante la recuperación de las tierras usurpadas y la entrega de tierras por el Estado, apoyándoles con asistencia técnica y crediticia, estimulando el desarrollo de su cultura y fomentando su incorporación a la administración de las ciudades y las provincias donde habitan.

Nacionalización de las empresas e instalaciones agroindustriales transferidas al sector privado.

Protección y fomento a la producción agroindustrial, mediante el impulso a la creación de empresas de producción y comercialización en esta rama, para todos aquellos productos en los cuales el país tiene condiciones reales de desarrollo (como trigo, cereales en general, remolacha, oleaginosas, frutas, vinos y ganado), tanto de carácter estatal como mixto o privados no monopólicas, o integradas al programa económico de Salvación Nacional.

C) La política social de Salvación Nacional

La dictadura ha golpeado y reprimido al pueblo en el aspecto económico, negándole el derecho a un nivel de vida digno, a un empleo estable y remuneraciones que le permitan satisfacer sus necesidades mínimas; en el aspecto político, negándole el derecho a expresarse democráticamente y en el aspecto social, golpeándolo en su modo de vida, en el desarrollo de su cultura, en sus valores y en su derecho al acceso a reivindicaciones tales como la salud, la vivienda, la educación.

La dictadura no ha respetado el derecho a la salud, a pesar de las declaraciones demagógicas, la dictadura no ha respetado el derecho del pueblo a una vivienda digna, la dictadura ha tratado de aplastar la cultura nacional y popular, la Plataforma y el Gobierno de Salvación Nacional deben garantizar el pleno respeto a los derechos sociales del pueblo y al mejoramiento de sus condiciones de vida y la defensa de la cultura nacional y a su pleno desarrollo educacional y cultural.

El mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo

1. El gobierno de Salvación Nacional debe desarrollar una política social orientada al mejoramiento inmediato de las condiciones de vida del pueblo.

Ello exige restituir al Estado y a la administración pública el rol que le corresponden en el desarrollo de los servicios sociales básicos. Para ello será necesario:

- a) Elevar sustancialmente el presupuesto a los gastos sociales del gobierno
- b) Reconstituir, fortalecer y desarrollar las instituciones y organismos estatales que prestan servicios sociales fundamentales a la población, vivienda, educación, salud, cultura, recreación.
- c) Modificar la legislación social y laboral en función de las necesidades de las masas trabajadoras.

2. Nuevo sistema previsional

Cancelar la vigencia del actual régimen previsional privado. Definir y estructurar un nuevo sistema previsional capaz de atender y garantizar las necesidades e intereses reales de los trabajadores.

3. Garantizar un adecuado sistema de alimentación y mejorar la nutrición de la población chilena

El Estado debe garantizar la disponibilidad de alimentos y el acceso a una alimentación balanceada y barata que permita atender a las necesidades nutricionales básicas de la población. en calorías y proteínas.

4. Por un sistema educacional democrático nacional y gratuito.

El Estado debe garantizar a toda la población el acceso libre e igualitario a la educación pública y gratuita, como base de un sistema educacional nacional y gratuito.

- Deben aumentarse sustancialmente el presupuesto de la educación pública, básica, media y superior.
- Deben reformarse los planes de enseñanza en todos los niveles del sistema educativo. Debe garantizarse la expansión de las matrículas en los diferentes niveles del sistema educativo, como el aumento de las construcciones escolares y medios educativos. Debe establecerse un sistema nacional de becas para los estudiantes de menores recursos.
- Una nueva reforma universitaria debe permitir la reorganización de las universidades chilenas, su democratización, el restablecimiento de la autonomía y de la participación de estudiantes y profesores en su dirección.
- La ciencia y la cultura deben ser protegidas y estimuladas, especialmente las investigaciones científicas.

5. Por un sistema nacional de salud y medicina social.

La salud es un derecho que debe ser garantizado por el Estado, a través de un sistema nacional de salud pública y medicina social, gratuito, que permitan atender las necesidades del conjunto de la población.

Debe aumentar el presupuesto de salud del gobierno e incrementarse la construcción de hospitales y policlínicos, así como la formación de personal médico y paramédico.

6. El derecho al acceso a una vida digna y al pago de arriendos justos.

El alarmante déficit habitacional de 700 mil viviendas, no puede ser resuelto sin una intervención activa del Estado en los programas de construcción de viviendas populares.

- Debe aumentar el gasto del Estado a la construcción de viviendas populares.

- Debe elaborarse y ponerse en práctica un plan de emergencia de construcción de viviendas populares que permita enfrentar el crecimiento acelerado del déficit habitacional.
- Garantizar la entrega gratuita de sitios a los pobladores sin casa, la urbanización mínima de los campamentos y poblaciones y el apoyo a los planes de construcción y autoconstrucción de viviendas populares.
- Desarrollar planes especiales para la urbanización de campamentos y poblaciones populares establecidos.
- Establecer cuotas y dividendos razonables en el pago de viviendas populares.
- Establecer un sistema de control de precios de los arriendos.

Cultura.

Debe estimularse el desarrollo de la cultura nacional y definirse una política cultural de carácter popular y democrático. Debe garantizarse mediante la dotación de recursos financieros y materiales, la orientación adecuada al desarrollo de la cultura popular y el acceso de las masas a la cultura. Ello plantea la necesidad de designar fondos a la creación de bibliotecas populares, centros culturales, etc.,

Deporte y Recreación.

El gobierno debe impulsar el desarrollo del deporte y la recreación de la juventud y del conjunto de la población. Ello exige aumentar el presupuesto para el desarrollo del deporte y la recreación; crear la infraestructura adecuada, en canchas, multicanchas, gimnasios, espacios deportivos, centros recreativos y de diversión popular en poblaciones y barrios, y pueblos a lo largo del país, establecer centros de camping y veraneo popular.

D. LA POLITICA INTERNACIONAL DE SALVACION NACIONAL.

Chile necesita del más amplio apoyo internacional en su lucha de Salvación Nacional, por el derrocamiento de la dictadura, y mañana requerirá de la colaboración y solidaridad internacional en la etapa de reconstrucción nacional.

La dictadura ha llevado a Chile a una situación de grave aislamiento y reducción de sus vínculos internacionales. Es preciso superar esta situación, aplicando una política exterior basada en los principios de autodeterminación, no intervención y no alineamiento y el establecimiento de relaciones mutuamente ventajosas con todos los estados.

II PLAN DE ACCION.

El centro de la estrategia de la formación de un gobierno de Salvación Nacional, pasa por la constitución de un gran movimiento de masas de carácter democrático y popular que pueda expresarse como fuerza moral y material en el combate al régimen. Las masas en el desarrollo y ampliación de sus luchas sociales y políticas, se van topando con un obstáculo objetivo, el territorio, el escenario de la lucha, está ocupado militarmente. Esto va planteando objetivamente en el proceso de ascenso de la lucha de masas, de extensión y multiplicación de las luchas sociales y políticas, la necesidad de utilizar todas las formas de lucha, combinándolas adecuadamente.

El proceso de formación de este movimiento de masas democrático, sólo puede realizarse a través de la lucha concreta, de los enfrentamientos parciales; así esa fuerza se va reproduciendo, multiplicando, acumulando.

Pero en ese proceso progresivo y ascendente de la acumulación de fuerzas democrática y popular en la lucha contra la dictadura, tenemos que saber usar la fuerza de que disponemos en forma concentrada. Por ello es que resulta necesario en la coyuntura, avanzar en la unidad del movimiento de masas, de los distintos movimientos sociales; local, sectorial, regional y nacionalmente y por ello ^{o que también} es imprescindible constituir un sujeto político, un antagonista del régimen que unifique políticamente las fuerzas democráticas y populares y centralice ^{en su} la conducción de los enfrentamientos y combates contra el régimen. Ello nos plantea la exis-

tencia de constituir ese movimiento de masas, ese movimiento social democrático y antidictatorial y a la vez formar ese sujeto político, el frente político que lo dirija.

Constituir a la izquierda renovada, como el sujeto político dirigente de una amplia coalición de fuerzas sociales y políticas de carácter democrático y popular, es el gran desafío de la coyuntura.

Ello supone y exige dotar a la izquierda de ^{capacidad} conducción táctica inmediata y al mismo tiempo lograr una capacidad de dirección estratégica. Sólo ello permitirá constituir a la izquierda en fuerza dirigente y dominante.

De ahí que sea fundamental que la izquierda defina hoy, formas unitarias de intervención táctica, avance en la formación de una nueva alianza política de carácter superior y proponga un frente a todas las fuerzas democráticas y opositoras.

1. MEDIDAS BASICAS.

1. Elaboración definitiva y formulación pública de la plataforma de salvación nacional de la izquierda.
2. Organización de las coordinadoras de izquierda en el interior y en el exterior.
3. Proposición a las organizaciones sociales y de masas, a las organizaciones políticas democráticas, elaborar en conjunto una plataforma de salvación nacional que recoja e interprete las aspiraciones y reivindicaciones en todos los sectores del pueblo, servirán de base para su elaboración, el Pliegon de Chile de la CNS, las plataformas levantadas por la UDT; las plataformas levantadas por la UNED; las plataformas levantadas por el CODEPO y en general las organizaciones de masas, junto a las plataformas levantadas por los partidos, incluida esta misma plataforma.

4. Impulso a la formación y organización nacional y local ³² del Movimiento Democrático de Salvación Nacional, organizado por la base, con comités de Salvación, en los frentes, en las localidades, municipios, provincias, regiones y país.

5. Organización de un frente democrático de Salvación Nacional con representantes de las fuerzas sociales y políticas que asuman la plataforma y se integren al movimiento.

6. Durante la coyuntura deberá formarse el Comité Salvación Nacional que se hará cargo del Gobierno Nacional.

3. Plan de lucha por la recuperación de los derechos políticos y la desobediencia civil

En la lucha por un gobierno de salvación nacional; en la creación de los espacios sociales y políticos que hagan posible tal objetivo, la lucha por la recuperación de los derechos políticos, por la recuperación de la ciudadanía, pasa a jugar un rol central como consigna movilizadora de las fuerzas del movimiento democrático.

La lucha por la recuperación de las libertades políticas, por la recuperación de los derechos ciudadanos, expropiados por el gobierno y régimen militar, debe convertirse en instrumento de deslegitimación política del régimen dictatorial y legitimación de los derechos democráticos de las demandas del pueblo.

La forma inicial de llevar adelante, en condiciones de dictadura, la lucha por la recuperación de los derechos y libertades políticos, debe ser la creación, la construcción de un Estado de desobediencia civil, en las masas, en el conjunto del pueblo, a partir de las acciones más elementales, más diversas.

En ese sentido, debemos diseñar toda una política, una estrategia de desobediencia civil en todos los sectores y en todos los espacios de la sociedad chilena. La desobediencia civil permite incorporar a todas las clases y sectores a un enfrentamiento

to rupturista con el gobierno y régimen militar, a las clases populares, a la pequeña burguesía y a sectores de la propia burguesía. En tanto lucha por la recuperación de los derechos políticos, la desobediencia civil y las acciones y movilizaciones a que dé origen adquieren su legitimidad a partir de la ciudadanía no de una legitimidad clasista o revolucionaria. En tal sentido constituye un resorte favorable a movilizaciones amplias.

La lucha por la recuperación de los derechos políticos y la desobediencia civil como instrumento de esa lucha, requieren en primer lugar, desplegar una amplia campaña propagandística haciendo conciencia de la expropiación de los derechos ciudadanos de que ha sido víctima el pueblo, la ilegitimidad e injusticia de tal situación y la necesidad de recuperar las libertades políticas como condición para resolver la crisis actual.

En segundo lugar, es necesario impulsar diversas luchas por la defensa y recuperación de los derechos políticos, en torno a la libertad de prensa y opinión, a la libertad de reunión, al derecho a la existencia de los partidos políticos, a la plena vigencia de la libertad sindical y el derecho de existencia de organizaciones nacionales, al derecho de todo chileno a vivir en su propia patria, etc.

En tercer lugar, es necesario estudiar un plan de desobediencia civil en los distintos sectores del movimiento de masas y del pueblo y ver la forma en cómo puede ser implementado.

4. Plan de desestabilización del régimen y gobierno militar

El movimiento democrático de Salvación Nacional sólo se puede constituir a través de la lucha, a través de múltiples y diversos encuentros y enfrentamientos que vayan permitiendo formar esta fuerza social.

En tal sentido, el descontento y rebeldía popular, la reacción contra la crisis económica y la represión institucional debe canalizarse a través de un amplio y masivo proceso de desestabilización, de cuestionamiento y ruptura del orden público, de desestabilización del ordenamiento jurídico y del poder cotidiano impidiendo

governar a la dictadura, del cuestionamiento del funcionamiento de la economía, de quiebre de la política salarial y laboral, de extensión del sabotaje, de ruptura del cerco informativo, de la generalización de la propaganda armada, de despliegue de un trabajo político de descomposición de las FFAA y de Orden, de impulso a una línea militar y de acciones armadas que contribuyan a crear el clima de desgobierno, de falta de autoridad y capacidad militar para controlar el territorio.

5 PLAN DE PROPAGANDA, AGITACION Y RUPTURA DEL CERCO INFORMATIVO.

La propaganda y la agitación cobran una importancia vital en la implementación de las políticas de Salvación Nacional y en la organización del movimiento democrático de Salvación Nacional y en su movilización en la profundización de la deslegitimización y debilitamiento del régimen dictatorial.

La propaganda debe ser capaz de romper el cerco informativo y llegar a los mas altos sectores de la población. La propaganda debe ser masiva

regular, y contar con medios adecuados que llamen poderosamente la atención y alcancen a todas partes. Esto exigirá desarrollar de conjunto medios no tradicionales de AGP ^{trabajar con} y fomentarse ~~las~~ campañas de propaganda, ^{propagandas, dirigidas centralizadamente.}

- Un primer objetivo del plan de propaganda conjunto será la divulgación de la línea y plataforma de Salvación Nacional levantada por la izquierda.
- Un segundo objetivo debe ser la propagandización de las propuestas de la izquierda al conjunto de las fuerzas democráticas y opositoras.
- Un tercer objetivo es propagandear y divulgar la consigna política central: Luchar por un Gobierno Provisional de Salvación Nacional.
- Otro objetivo será la divulgación de las consignas centrales tanto propagandísticamente como de acción:
 - Fuera Pinochet y sus Pirañas.
 - Fin al robo de los grupos económicos.
 - Abajo el gobierno Militar; Gobierno de Salvación Nacional.
 - Que se vaya Pinochet.
 - Salarios justos.
 - Amnistía General para todos los detenidos políticos.
 - Derecho al retorno de los exiliados.
 - Plan Económico de Salvación Nacional para enfrentar la crisis.
 - Alto a los despidos.
 - Alto a la venta del patrimonio nacional.
 - Paro Nacional por un Gobierno de Salvación Nacional.
 - Retorno de las FFAA y de Orden a los cuarteles.

6. LINEA DE TRABAJO DE MASAS CONJUNTO PARA LA COYUNTURA.

El centro del trabajo de masas en la coyuntura debe orientarse hacia la agitación y movilización en torno a la defensa frente a la crisis y la necesidad de un cambio de gobierno; es decir, que un gobierno de salvación nacional asuma la dirección del país y lleve a cabo una política económica y social de emergencia en beneficio de todo el pueblo.

El primer objetivo en el seno del movimiento de masas debe ser el levantamiento de plataformas de lucha o de salvación, ^{la nivel de}

frentes, sectoriales o regionales, y la participación en la elaboración de la plataforma nacional definitiva.

En segundo lugar debemos buscar pronunciamientos de las organizaciones de masas en torno a exigir al término del régimen y gobierno militar, del modelo y la política económica, y en las que se levante su adhesión y apoyo a la necesidad de la política, plataforma y gobierno de salvación nacional.

En tercer lugar, debemos promover el desarrollo de un movimiento de masas democrático, que se apoye en la organización, movilización e iniciativa desde abajo, en la amplia participación de las bases y que en su forma organizativa *.V.A.Y.A.* estableciendo instancias de coordinación local, comunal, sectorial y nacional.

En cuarto lugar debemos impulsar la unificación, centralización y movilización de los distintos frentes o movimientos sociales, sindical, campesino, poblador, estudiantil, mujeres, profesionales, etc, *desarrollando formas legales, semi-legales y clandestinas de organización*

En quinto lugar otorgar importancia a las movilizaciones locales y dirigir las luchas contra los municipios y el poder municipal.

En cuanto a las formas de movilización y de lucha, debemos combinar adecuada y eficazmente todas las formas de lucha pacífica y violentas, abiertas y clandestinas, institucionales y no institucionales, de acuerdo al desarrollo que vaya alcanzando la lucha de masas y las condiciones y exigencias concretas de cada coyuntura.

Gran importancia tomarán en la coyuntura las asambleas y la creación de un verdadero estado *de masas* de deliberación y pronunciamiento en el seno de las masas y del pueblo, que apunte a las movilizaciones y demostraciones de fuerza, mítines, concentraciones, marchas callejeras etc.

Una forma de lucha que tomará particular importancia en la coyuntura, serán los PAROS civiles locales, sectoriales y provinciales, organizados en torno a movimientos de SALVACION LOCAL.

De este mismo modo debemos trabajar en el desarrollo de focos de conflictos en localidades, comunas o provincias mas explosivas y con un mayor potencial y disponibilidad de movilización. La consigna del paro nacional por el fin de la política económica, el régimen y gobierno militar y el establecimiento de un nuevo gobierno de salvación nacional cobrará importancia central en la coyuntura.

5. La preparación práctica, política y organizativa de un paro nacional contra el régimen pasa a cobrar una enorme significación en la coyuntura y su desenlace.

6 - La autodefensa bajo sus diversas formas; milicias, brigadas y grupos de autodefensa cobrará importancia destacada en los distintos sectores del movimiento de masas.

La acción directa de masas en la defensa inmediata contra la crisis en la lucha por reivindicaciones inmediatas o en perspectiva de la desestabilización, pasarán a jugar un rol significativo en la lucha de masas. Ocupación de sitios baldíos, ocupación de viviendas desocupadas, toma de industrias que estén amenazadas de paralización de faenas, tomas de escuelas, servicios urbanos, tomas de embajadas, tomas de municipalidades.

El sabotaje contra los grupos monopólicos bajo formas de trabajo lento, destrucción de stock, destrucción de mercancías importadas, pasará a convertirse en otra arma del arsenal de la lucha popular.

7. LINEA DE TRABAJO CONJUNTO EN LA LUCHA CONTRA LA REPRESION Y LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS.

La lucha contra la represión y por la defensa de los derechos hu-

manos revestirá una importancia decisiva a la actual coyuntura, como factor auxiliar de contención de las dinámicas represivas del régimen y elemento que contribuya a mantener ciertos espacios para la movilización abierta de las masas.

La denuncia permanente de la represión y la violación de los derechos humanos nacional e internacionalmente, debe ser un objetivo permanente de trabajo.

Debemos levantar como consigna la lucha por la derogación inmediata de los artículos que facilitan la operación ^{o impedidos} de los cuerpos represivos.

En la coyuntura se pondrá a la orden del día la agitación de la consigna de la disolución de la CNI y cuerpos represivos.

Es preciso igualmente desarrollar una campaña especial de presiones sobre el poder judicial, que es corresponsable de la represión.

La consigna y acciones concretas en torno a la amnistía general, la libertad inmediata de todos los presos políticos, el derecho al retorno de los exiliados, debe convertirse en una bandera fundamental de lucha del movimiento democrático.

La lucha contra los soplones y un gran movimiento de limpieza de soplones en fábricas, escuelas, barrios, pueblos, cobrará importancia decisiva para fortalecer la moral de las masas y garantizar la continuidad de las luchas de las organizaciones abiertas.

Las cárceles y los presos políticos deben ser transformados en símbolos de la lucha del pueblo y en centros de actividad y movilización antidictatorial.

Es preciso fortalecer el trabajo de la organización de los presos políticos, de los familiares de presos políticos, de los familiares de desaparecidos, relegados y exiliados.

Igualmente es necesario fortalecer y coordinar el trabajo de las organizaciones legales de defensa de los derechos humanos y presos políticos, Comisión Chilena de Derechos Humanos, Vicaría de la Solidaridad, CODEPU.

En el exterior es necesario unificar el trabajo de solidaridad con los presos políticos ^{la} y defensa de los derechos humanos ^{la denuncia de los} y crímenes de la dictadura, en diversos foros internacionales.

8 LINEA DE TRABAJO POLITICO HACIA LAS FFAA.

El trabajo político hacia las FFAA y de Orden cobra trascendencia en la actual coyuntura, en la implementación de la política de Salvación Nacional.

No se trata de caer en la ilusión y error de pensar que será probable ganar al grueso de las FFAA, a un sector significativo de ellos para la política de Salvación Nacional y el cambio de gobierno, o al menos neutralizarlos. Se trata de rescatar la importancia que tiene la lucha por descomponer, desmoralizar y neutralizar a las FFAA y de Orden y por ganar pequeños sectores. ^{de estos} Debemos trabajar políticamente con inteligencia sobre las FFAA, buscando desarrollar al máximo las contradicciones y vacilaciones dentro de ellos. La izquierda y el movimiento democrático de Salvación Nacional, deben desarrollar un trabajo político hacia las FFAA y de Orden, orientado a mostrar el fracaso de la intervención militar, la inutilidad de su permanencia en el gobierno, lo contraproducente que ello resulta para los intereses del pueblo y del país, planteando el retorno inmediato de las FFAA y de Orden a sus cuarteles.

Deberemos explotar al máximo las contradicciones entre la oficialidad honesta y patriótica que aún queda y la oficialidad corrupta, ligada a los grupos monopólicos, a grandes negociados, al capital extranjero, al imperialismo y a los intentos de desnacionalización del patrimonio y recursos naturales.

Deberemos trabajar en forma especial hacia los soldados, clases y suboficiales, mostrando las diferencias entre su situación y la de la oficialidad. Gran importancia cobra la actividad de FAD (Fuerzas Armadas Democráticas) en el exterior y su organización clandestina en Chile.

9- LINEA DE DESARROLLO DE LA LUCHA VIOLENTA Y LA LUCHA ARMADA CONTRA EL REGIMEN MILITAR.

Es indudable que el régimen militar, la Junta y Pinochet no entregarán pacíficamente el gobierno y el poder, a un Movimiento Democrático y a un Comité de Salvación Nacional. Opondrán una resistencia feroz. La lucha para resolver la crisis nacional a través de una política y un gobierno de salvación nacional, será una lucha masiva de todo el pueblo, áspera, dura, violenta. Es decir, el Movimiento Democrático de Salvación en su desarrollo, supone un alto contenido de violencia, tanto en su defensa y autodefensa frente al enemigo, como el despliegue de una estrategia ofensiva por el cambio de gobierno.

La política de Salvación Nacional tiene un contenido político militar, busca crear un amplio y fuerte movimiento de masas de carácter democrático, capaz de desarrollar la lucha política contra el régimen, hasta llevarla al nivel de los levantamientos locales y la insurrección general ~~que~~ como sabemos constituye la forma más alta de lucha política.

Pero al mismo tiempo ese movimiento democrático de Salvación Nacional, sabe que no puede triunfar si no disgrega y descompone la fuerza Armada, la fuerza militar del enemigo y ello se logrará solo a través

de la combinación del trabajo político en el seno de las FFAA y de Orden burgueses, con el despliegue de una línea de formación y acumulación de fuerza militar propia, ^{que permita} dispersar, desgastar, aniquilar, y destruir fuerzas militares enemigas.

Así es una primera fase, es la propia lucha democrática de Salvación Nacional, en su aplicación por las masas, la que tiene efectos o reflejos militares al desarrollar movilizaciones de masas ofensivas, al desplegar una línea de acciones de desestabilización, al desarrollar una lucha de propaganda armada, desplegar una lucha de autodefensa que obliguen al enemigo a tener que dispersar sus fuerzas. Paralelamente a ello se va formando, construyendo, una fuerza militar propia.

La política de Salvación Nacional y el desarrollo del movimiento democrático de Salvación Nacional, exigen el impulso de una línea militar tras los siguientes objetivos:

- a) Acciones armadas orientadas a golpear objetivos políticos o a intervenir en determinadas coyunturas políticas.
- b) Acciones armadas de apoyo a la política y plan de desestabilización del régimen.
- c) Acciones de propaganda política, es decir, uso de una fuerza armada para hacer propaganda.
- d) acciones de autodefensa del movimiento de masas.
- e) acciones armadas de apoyo a las luchas concretas del movimiento de masas.

La implementación de esta línea militar exigirá el desarrollo de los distintos tipos de fuerza que las puedan llevar a cabo.

10 LÍNEA
POLÍTICA Y DE TRABAJO COMÚN EN EL EXTERIOR.

La política de Salvación Nacional tiene que expresarse en el exterior en todos los planos. En primer término debemos establecer una

coordinadora de los 8 partidos de la izquierda chilena que permita dirigir el trabajo de la izquierda y el exilio en la coyuntura.

En segundo término, reorganizar el trabajo que desarrolla la izquierda y el exilio chileno en el exterior, para convertirlo en una actividad de apoyo efectivo a la lucha por un Gobierno de Salvación Nacional.

Ello exige fortalecer el trabajo unitario de la izquierda en todos los planos, en los comités de solidaridad y otras instancias de trabajo común y al mismo tiempo plantearse la incorporación de otros sectores democráticos a un trabajo conjunto.

El trabajo exterior de la izquierda, en su contenido, debe convertir el espacio exterior en una verdadera retaguardia de apoyo a la lucha en el frente y en particular a la lucha por un gobierno de Salvación Nacional.

PROPAGANDA Y AGITACION.

El contenido de la propaganda y la agitación debe orientarse a divulgar y hacer conciencia en la opinión pública, los aliados internacionales y el movimiento de solidaridad, acerca de la crisis económica y la crisis social que vive el país, el estado de postración en que se encuentra, el agravamiento de las penurias y sacrificios de las masas y, al mismo tiempo, destacar la necesidad urgente de poner en marcha una política de salvación nacional, de luchar por poner fin a la dictadura del gobierno militar y establecer un gobierno de Salvación Nacional.

Deberemos difundir ampliamente la plataforma de Salvación Nacional, los objetivos por los que luchamos, las formas y métodos de lucha que emplearemos.

- Organizar campañas de denuncia política de la situación del país, de la situación de los trabajadores, y de las políticas de la dictadura.

- Organizar campañas que permitan difundir la lucha en el exterior y sus avances.
- Organizar una agencia informativa de la Izquierda que permita divulgar la información de la lucha en Chile.
- Organizar un plan especial para la utilización de las radios extranjeras que tienen programas permanentes hacia Chile, a fin de apoyar la implementación de la política de Salvación Nacional y la divulgación de las tareas que hoy están planteadas para los distintos sectores.

LUCHA POLITICA Y DIPLOMATICA POR EL ESTABLECIMIENTO DE UN GOBIERNO DE SALVACION NACIONAL.

La lucha política y diplomática contra el regimen militar y el gobierno de Pinochet, cobran una importancia central en el marco de la política de Salvación Nacional.

La izquierda debe elaborar un plan y organizar equipos para reforzar el trabajo político y diplomático, de aislamiento y boicot de la junta, de legitimación de la lucha por un Gobierno de Salvación Nacional, con Gobiernos Democráticos, Movimiento de los No Alineados, Internacional Socialista, Movimientos de Liberación, Partidos Comunistas, Países Socialistas, organizaciones gremiales y de masas, ONU, etc.

LUCHA CONTRA LA REPRESION POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS, POR LA AMNISTIA GENERAL Y EL REGRESO DE LOS EXILIADOS.

La actividad que se puede realizar en el exterior en torno a la lucha contra la represión y la defensa de los derechos humanos en Chile es de gran importancia para ayudar a contener, limitar y morigerar, la dinámica represiva del régimen. En este sentido, es preciso mejorar y elevar el trabajo de denuncia de la represión, en las condenas de organismos internacionales y organizaciones democráticas, de gobiernos y parlamentos democráticos, de la Iglesia, la prensa internacional.

Por otra parte sería conveniente organizar una gran campaña mundial orientada a mostrar y denunciar el estado de los derechos humanos en Chile, para contribuir a la deslegitimación del régimen y a resaltar la legitimidad y necesidad de la política de Salvación Nacional.

Un capítulo especial debe comprender una gran campaña de movilización exigiendo la amnistía general, sin condiciones y el derecho al retorno de los exiliados -culminando esta campaña con el regreso concreto de centenares o miles de exiliados de forma pública y abierta, masiva y simultánea-.

APCYC A LAS ORGANIZACIONES DE MASAS Y COMITES DE SALVACION EN CHILE.

Un aspecto importante del trabajo de solidaridad debería concentrarse hacia el apoyo concreto del exterior a las organizaciones en lucha en el frente.

APCYC MATERIAL Y FINANCIERO A LA LUCHA EN EL FRENTE.

La retaguardia exterior debería ser capaz de aumentar sustancialmente su apoyo material, logístico y financiero a las necesidades de la lucha de las organizaciones de masas, comités de Salvación Nacional, milicias y fuerzas políticas en el frente.

Deberían elaborarse planes y campañas conjuntas de finanzas.

UNIFICAR EL TRABAJO SINDICAL EXTERIOR Y EN GENERAL EL TRABAJO ESTUDIANTIL O JUVENIL, POBLACIONAL, ETC.

Una exigencia fundamental de la coyuntura es resolver los problemas existentes en torno al trabajo unitario de la izquierda en las representaciones de las organizaciones de masas en el exterior, especialmente lo referido a la CUT y organizaciones sindicales.

Pero igualmente deben crearse instancias unitarias o trabajar coordinadamente las distintas representaciones estudiantiles, juveniles, poblacionales, de derechos humanos, etc.

Impulsar la lucha antimperialista y antintervencionista en América Latina

La izquierda chilena puede y debe jugar un rol activo en la gestación y desarrollo de un gran movimiento antintervencionista y antimperialista en Sudamérica, Centroamérica y el Caribe -en tal sentido, la izquierda unida debe levantar una clara línea antintervencionista y antimperialista- formar un comité especial que impulse esta política y vaya estableciendo contactos con otras fuerzas políticas en el continente.

Apoyo político y material a El Salvador

La izquierda chilena debe apoyar política, material y orgánicamente de manera más amplia y decidida la lucha en El Salvador y Guatemala. Proponemos la creación de un Comite Especial de Apoyo.

Advertencia final

Esta es nuestra proposición de intervención en la coyuntura. Ella busca establecer un acuerdo político mínimo en el seno de la izquierda, definir una forma de coordinación, que nos permita levantar una alternativa a la crisis actual que vive el país participando activamente en su resolución.

Como toda proposición, tiene un carácter provisorio y no aspira sino a servir de base para promover una discusión en el seno de los 8 partidos de la izquierda, que la enriquezca y precise, para convertirla en un instrumento eficaz de lucha política.

Comité Central Movimiento de Izquierda
Revolucionaria (MIR)